



# Milenio de la Cristianización de Rusia HERMANDAD ORTODOXA "SAN SERGIO"

ANO 2 - N° 4

1988

## UNAS PALABRAS ACERCA DE RUSIA Y SUS MARTIRES

Entre la multitud de santos que Rusia ha dado, hubo muchos jerarcas y monjes, hombres justos y locos por la causa de Cristo. Mas en el pasado, hubo solamente unos pocos mártires rusos.

El "Glorioso Ejército de los Mártires", cuya sangre fue la semilla de la cristiandad por el mundo entero, y a los cuales la Iglesia canta casi a diario, prácticamente no existía entre los santos de Rusia. Pero llegó el tiempo de cubrir sus filas. Al pequeño número de mártires que padecieron en épocas pasadas, se agregó una cantidad incontable. Entre ellos, el monarca reinante con toda su familia, el primado que llevaba el nombre de San Vladimir, el que bautizó a Rusia, príncipes nobles, soldados, sacerdotes, monjes, los ilustrados y los iletrados, moradores de ciudades y aldeas, la elite y el pueblo sencillo. De toda edad, de toda clase, de toda provincia rusa provenían los nuevos mártires. Rusia se cubrió de la sangre de los mártires y se santificó en ella.

¡Oh, maravilloso y glorioso Ejército de los Nuevos Mártires! ¿Quién puede glorificarlos dignamente? Verdaderamente bendito es el suelo regado con vuestra sangre, y los lugares que recibieron vuestros cuerpos son santos. ¡Bendito eres, oh pueblo ruso, lavado por el sufrimiento! Pasaste por el agua del Bautismo y ahora por el fuego de la agonía alcanzarás la paz.

Antiguamente los cristianos recogían piadosamente la arena del coliseo, regada con la sangre de los mártires. Los lugares donde los mártires sufrieron fueron considerados sagrados y honrados especialmente.

Ahora toda Rusia es un lugar como aquel. La tierra fué consagrada por su sangre y el aire por el paso de sus almas hacia

Centenario



Iglesia  
Sma Trinidad



el cielo.

Si, Santa eres tú, Oh Rusia. Tenía razón el que escribió que tu eres la tercera Roma, y que no habrá una cuarta. En tu firmeza en la Fé Ortodoxa, excediste a la Roma que te bautizó, y no serás sobrepasada hasta el fin del mundo.

Solamente la tierra que fué consagrada con la vida terrenal y los sufrimientos del Dios-Hombre, es más Santa que tú a los ojos de la Ortodoxia.

¡Sacudid el sueño de la indiferencia y la desidia, hijos de Rusia! Mirad la gloria de sus mártires y sed limpios, lavad vuestro pecados. Fortaleceos en la Fé Ortodoxa para ser dignos de vivir en la casa de Dios y ascender a Su Santa montaña. Levántate Rusia, tú que bebiste de la copa de la ira del Señor de su propia mano.

Cuando hayan terminado los padecimientos tu verdad irá contigo y la gloria del Señor te acompañará.

Las naciones vendrán a tu luz y los reyes a tu brillo. Levanta entonces los ojos y mira a tu alrededor, porque tus hijos vienen a tí del oeste y del norte, del este y del sur, bendiciendo en tí a Cristo eternamente.

Arzobispo Juan MAXIMOVITCH

San Francisco de California  
Febrero de 1963

(de "Orthodox America" - JUL.  
1983)

\*\*\*\*\*

LA APARICION DE LA CRUZ DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

(En las proximidades de Atenas en 1925)

A principios del siglo xx, y especialmente en la segunda década, existían en Grecia, tanto en el poder como en el Patriarcado Ecuménico, fuertes movimientos anti-eclésiásticos y secularistas. Entre las acciones de estas fuerzas, figura la introducción forzada del calendario Gregoriano, que sólo es adecuado para los negocios, la bolsa y otras actividades mundanas.

No obstante, litúrgicamente en la práctica es inútil e incluso perjudicial. De ninguna manera es posible reconciliar el calendario Gregoriano con nuestro Pascalion Cristiano Ortodoxo canónico.

Además, la introducción de cambios en el calendario eclésiástico, por una Iglesia local, crea una inaceptable desunión litúrgica en el seno mismo de la Iglesia.

Muchos del pueblo griego, se negaron a aceptar estos cambios anticánonicos y anti-eclésiásticos, siendo forzados por el poder policial del estado. Tales personas sufrieron y continúan sufriendo persecución, prisión y privaciones, a manos del poder policial secular.

Pero los ojos espirituales de los verdaderos cristianos ortodoxos vieron claramente, incluso en ese tiempo en el que aún no comprendían el mal del nuevo calendario. Este fue un precursor y un signo de la mayor herejía en la historia del mundo: El Ecumenismo.

Mucha gente sin embargo, fue confundida. Muchos empezaron a vacilar. Así como los arrianos estaban en el control del poder mundano en el año 351 y pudieron forzar su herejía sobre todo el imperio, así ahora los renovacionistas del calendario controlaban el poder terrenal en Grecia.

En tiempos tan perturbados y peligrosos, Dios Misericordioso atendió la necesidad de Su pueblo.

Nuevamente como en el año 351, Dios envió una maravillosa aparición del signo de la Honorabilísima Cruz para sellar la verdad y avergonzar a los falsos maestros; esta Señal tuvo lugar de la siguiente forma:

"1925, vísperas de la fiesta de la Exaltación de la Honorabilísima y Vivificadora Cruz de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo, 14 de septiembre, de acuerdo con el calendario de la Iglesia Ortodoxa. Se ofició el servicio de vigilia (toda la noche) en la Iglesia de San Juan el Teólogo en un suburbio de Atenas. A las 21,00 hs., más de 2000 verdaderos fieles ortodoxos se reunieron en la Iglesia y sus contornos, para asistir al servicio, dado que a muy pocas Iglesias verdaderamente ortodoxas, las autoridades civiles, les permitieron abrir. La gran concurrencia del pueblo no podía pasar desapercibida a las autoridades.

Alrededor de las 23,00 hs., fue despachado un batallón de la policía hacia la Iglesia "para prevenir cualquier desorden que pudiese ocurrir en una reunión tan grande". La aglomeración era demasiado multitudinaria para que la policía tomara alguna acción directa o arrestase al sacerdote, así que se mezclaron entre los fieles en el desbordado atrio de la Iglesia.

Entonces, prescindiendo de los verdaderos motivos de su presencia, contra su propia voluntad, pero de acuerdo a la Voluntad que excede todo poder humano, fueron partícipes de la milagrosa experiencia de la multitud de fieles.

A las 23,30 hs. comenzó a aparecer en el cielo sobre la Iglesia, en la dirección noroeste, una brillante y radiante Cruz de Luz. La Luz no sólo iluminaba a la Iglesia y a los fieles, sino que por sus rayos las estrellas del despejado cielo se hicieron borrosas y el atrio de la Iglesia fue llenado de luz casi tangible.

La forma de la Cruz misma, estaba dada por una luz especialmente densa y podía verse claramente como una Cruz bizantina con una barra angulada hacia abajo. Este milagro celestial duró media hora, hasta la medianoche, y entonces la Cruz comenzó a levantarse lentamente, verticalmente, como la Cruz en manos del sacerdote en la ceremonia de la Elevación de la Cruz, en la Iglesia. Al llegar a la verticalidad, comenzó gradualmente a empalidecer.

El lenguaje humano no es capaz de comunicar lo que ocurrió durante la aparición. Toda la multitud se postró y con lágrimas cantó himnos, alabando al Señor con unidad de corazones y de bocas. La policía estaba entre aquellos que lloraban, descubriéndose súbitamente en el fondo de sus corazones, una fé de niños. La multitud de creyentes y el batallón de policía se transformaron un único rebaño de fieles. Todos fueron alcanzados por un santo éxtasis.

La vigilia continuó hasta las cuatro de la mañana, luego todo este torrente humano regresó a la ciudad, llevando las noticias del milagro, por el cual aún temblaban y lloraban.

Muchos de los incrédulos, sofistas y renovacionistas, comprendiendo su pecado, su culpa, pero sin deseos de arrepentirse, intentaron por todos los medios explicar o negar este milagro. El hecho, que la forma de la Cruz fuese tan neta y claramente bizantina (a veces llamada Cruz Rusa) con tres barras, la inferior angulada, anulaba completamente cualquier argumento de fenómeno físico accidental, y que esto haya ocurrido durante la primer gran herejía, debe alcanzar a los ortodoxos con el especial sentido de la magni-

tud e importancia de la cuestión del calendario y lo relacionado con él. Ninguna persona sensible puede discutir sobre esto livianamente, con razonamiento secular o argumentos mundanos.

Los renovacionistas, como los arrianos en el año 351, son dejados sin atenuantes ni mitigación".

TROPARIO -Tono 3-

"Cuando la tormenta del Ecumenismo comenzó a soplar, Oh Salvador, contra Tu Santa Iglesia y todos los fieles fueron dejados a la tempestad como lo fueron los Apóstoles en el mar de Galilea, Tu concediste sellar con el signo de Tu Honorabilísima Cruz, Oh Misericordioso, el calendario de Tu Iglesia, como un símbolo del verdadero camino.

Por ello, clamamos con alegría: Por las oraciones de la Madre de Dios, Oh Salvador, sálvanos".

KONTAKION -Tono 4-

"Atenas se regocijó, Oh Salvador, al ver el milagro de Tu compasión. Porque Tu hiciste brillar el símbolo de nuestra salvación para el consuelo de los fieles y para testimonio de la verdad.

Por ello, Oh Santo, nosotros alabamos tu inefable con descendencia".

\*\*\*\*\*

EL USO DE LOS IDIOMAS EXTRANJEROS EN LA LITURGIA ORTODOXA

Durante casi 60 años nuestra Iglesia Rusa en el Extranjero se dispersó por todo el mundo. Sin duda, este tiempo nos ha dado cierta experiencia en el trato con los no Ortodoxos. Esto nos permite inferir, nuestras conclusiones, sobre la muy importante cuestión del idioma litúrgico para aquellas personas a las cuales el Señor Dios, se permite y se complace en iluminar con la Santa Verdad Ortodoxa.

En las parroquias de nuestra Iglesia es difícil no encontrar algunos miembros recientemente convertidos entre los habitantes locales. Nuestros sacerdotes, nuestros rectores y nuestros feligreses, han cuidado amorosamente de proveerles siempre de las mejores traducciones, en sus lenguas nativas, de los oficios litúrgicos y de la literatura Ortodoxa.

En algunos lugares se intentó efectuar los Divinos Servicios en la lengua nativa. Pero para decir la verdad, hasta hace poco tiempo, esto no ocurría espontáneamente.

En consecuencia en nuestra Iglesia no hubo y todavía no hay necesi

dad urgente de celebrar los Servicios Divinos en idioma extranjero.

Sin embargo, constantemente nos preguntamos acerca de la posibilidad de tener tales Servicios y hemos buscado como formular una respuesta adecuada y tener un punto de vista definido sobre esta cuestión cuya importancia crece día a día.

Para resolver esta materia, normalmente y casi naturalmente recordamos las palabras de Nuestro Señor Jesucristo: "Todo el poder Me es dado en el cielo y en la tierra. Id entonces y enseñad a todas las naciones, bautizándolas en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñadles a observar todas las cosas que os he mandado; y mirad, Yo estoy con vosotros siempre, hasta el fin del mundo. Amén". (San Mateo, 28: 18-20).

Entonces, pareciera que no podría ser más simple. El mandamiento directo de Dios, debe generar en nosotros la obediencia de ir e iluminar a las naciones. Sin embargo, de hecho, en la actualidad todo es muy diferente. Todos los pueblos europeos al nacer a su existencia como tribus o naciones han sido iluminados con la luz de la Santa Ortodoxia por los Santos Apóstoles mismos, sus discípulos o los Santos Padres de la Iglesia.

Pero gradualmente estas semillas del prado de Dios fueron alcanzadas por la cizaña de las herejías que se establecieron firmemente en toda Europa, y desde allí se esparcieron a Africa, Asia y Australia.

Es apropiado para nosotros en este punto recordar otro pasaje del Santo Evangelio: "Cuando el espíritu impuro sale de un hombre, anda por lugares áridos, buscando reposo, pero no halla ninguno. Dícese entonces - volveré a mi casa de donde salí - y cuando llega la encuentra vacía, limpia y ordenada. Entonces, vá y toma consigo otros siete espíritus peores que él y entrando moran allí; de modo que el estado del hombre es peor que al principio". (San Mateo, 12: 43-45).

Si reemplazamos a la palabra "hombre" por "nación", comprenderemos fácilmente la terrible tragedia de aquellas naciones que una vez fueron iluminadas por la Luz de la Santa Ortodoxia y perdieron luego la Verdad. Y entonces comprenderemos el mandamiento de Dios de predicar el Cristianismo a todas las naciones, que significa a las naciones paganas, los hijos de la naturaleza, aplicable ahora al hecho de que las herejías son aquellos siete espíritus del mal del Cristianismo distorsionado, que es mucho peor que cualquier clase de paganismo.

Como una confirmación de estas palabras, tenemos ante nosotros un ejemplo histórico de un pasado casi reciente, el del Obispo Nicolás de Japón, que en el transcurso de su vida, comparativamente corta, unió a miles de paganos a la Iglesia y creó toda la Iglesia Ortodoxa Japonesa.

Mientras que nosotros, emigrados rusos, guiados por una hueste de Obispos, entre los cuales se cuentan jefes sobresalientes de significado universal, con cientos de sacerdotes y píos laicos, la flor del pensamiento ruso, apenas hemos podido unir cien de todos los herejéticos a la Iglesia de forma genuina y auténtica.

Desde los siglos X y XII, estas herejías han sido dominantes, han distorsionado hasta hacer irreconocible todas las enseñanzas de Cristo, la Purísima Imágen de Jesucristo, de la Madre de Dios y de todos los Santos. En la actualidad sólo quedan los nombres de aquellos, que son tan apreciados por nosotros.

Examinando el nudo de cuestión -¿cómo se entiende la vida cristiana con esa doctrina? ¿cómo se entiende el Evangelio y el Antiguo Testamento? ¿cómo se describe al Salvador en los Iconos? que son las formas más elevadas de expresión visual de la cosmovisión Ortodoxa, dado que para nosotros la veneración de los Iconos es un dogma, enseñanza dogmática en pinturas,

teología dogmática gráfica, (Iconografía: escritura de Iconos).

Entonces llegamos a la lamentable conclusión de que: cuando todas estas herejías usan el nombre de Jesucristo y de la Madre de Dios no le dan el verdadero significado que Ellos tienen, sino que crean para sí otro significado, que no tiene nada que ver con el Dios-Hombre verdadero. Lo que marca el grandioso y universal engaño que está sucediendo ahora. Es como si se pusiese el nombre de "panadería" a un negocio y que no vende pan sino que vende piedras o alguna otra cosa. O como si se mencionase el nombre de una persona bien conocida por todos, pero cuando se comienza a describirla, resulta que no hay nada de ella, sólo el nombre; sin duda y sin excepción todos llegarán a la lógica conclusión que se trata de otro individuo que utiliza falsamente el nombre.

¿Oh Dios, por qué será que la mayoría de los Cristianos Ortodoxos aún ahora no entienden esto en sus contactos con los Heterodoxos? Es tan grande el engaño que se halla en la base y el sustento de todo ecumenismo, que ha logrado engañar a todas las naciones y sus religiones, que todavía se dicen cristianas. Hasta nuestros feligreses comunes, de corazón simple para los que el Nombre del Salvador y de la Madre de Dios han sido siempre sagrados, no captan la esencia de este engaño, de este fraude espiritual a escala mundial, cuando oyen a los heterodoxos nombrar a Jesucristo, tan precioso para ellos; quedan confundidos en sus corazones, sin ver que esta es la causa de la división de las así llamadas Iglesias; como si Cristo no hubiese creado Su Iglesia, Una y Santa y como si El no habitase en ella.

Y ellos, nuestros inocentes fieles, comienzan a repetir la trillada y banal idea que todos conocemos bien: "Dios es Uno sólo, y cada persona a su modo adora al mismo Dios". A lo que debemos replicar absolutamente: "Si, Dios es Uno, de ello no hay ninguna duda, pero cada adoración herética se dirige a un Dios hecho por el hombre mismo, un Cristo modelado por su propia mente y sus propios engaños; que es en realidad el prototipo del Anticristo. El resultado es una especie de culto mundial del nombre de Jesucristo que no tiene nada en común con el Señor, Su Purísima Madre y Sus Santos, una especie de idolatría universal del nombre de Dios. ¿Y qué es una persona que idolatra el nombre de Dios? Es alguien que invoca el Nombre de Jesucristo sólo como un nombre, sin que Jesucristo mismo, el Dios viviente, esté "en" ese Nombre.

Hemos descrito intencionalmente todo esto sólo para mostrar la clase de atmósfera espiritual en que los grandes idiomas europeos se desarrollaron. Es justamente en estos últimos diez o doce siglos que nacieron todas las grandes literaturas europeas; nacieron, se desarrollaron y llegaron a la madurez: francesa, inglesa, alemana, española e italiana (mencionando a otras menos significativas como sueca, noruega, danesa y portuguesa) con sus obras excelentes y arquetipos literarios inmortales y héroes, que nadie que se considere a sí mismo como un hombre culto puede ignorar.

Pero, Reverendos Padres, todos los idiomas se desarrollaron fuera de la Verdad; no expresan las aspiraciones preciosas, sacramentales, suplicantes y litúrgicas de sus almas. Están revestidas de falsas doctrinas acerca de Cristo y saturadas con el espíritu de la herejía, teniendo una cosmovisión herética, una disposición y un misticismo que a veces está sujeto a la grave enfermedad del "prelest" (engaño, seducción). ¿Cómo pueden nuestros Divinos Servicios Ortodoxos ser traducidos inmediatamente a estos idiomas con un diccionario y un libro de gramática en nuestra mano?. El lenguaje humano es un gran don de Dios, casi inseparable del espíritu y el alma del hombre. Después de todo, no importa cuán bella, artística e ingenuamente todos los idiomas europeos, en todos los tiempos, describieron al hombre caído en toda la diversidad de sus sensaciones, pensamientos y acciones, ello siempre en su dominio terrestre del pecado, mas nunca desde el punto de vista de la Verdad Eterna de Jesucristo.

Se puede decir que no solamente la psicología, sino también la patología de este hombre caído se han expresado en cientos y miles de obras, en las literaturas del mundo.

Todo se ha dicho sobre el hombre común de la calle, sobre el hombre de sociedad, sobre sus aventuras, sus gestos y su conducta. No hay nada más que decir excepto tal vez, sobre los infinitos nuevos horizontes del hombre de gracia, el santo, a quien toda esta literatura, simplemente, le es desconocida.

¿Cómo puede un idioma que en el transcurso de los siglos empleó sus palabras en miles de matices, en todos los géneros literarios - prosa, poesía, retórica, filosofía, ciencia, arte, tecnología - cómo puede, decimos, comenzar este idioma súbitamente a expresarse, ante el mundo de la gracia de Dios, sobre la cual antes nada sabía?. Desde el punto de vista secular surge, aquí, la notable pregunta, eterna, acerca de qué vino primero: la gallina o el huevo. Mas para nosotros no puede haber tal pregunta, tal duda no existe.

El Señor puso todo el mundo animal delante de Adán y le mandó que nombrase a todos los animales. Y Adán denominó a todos los animales de tal modo que el nombre de cada uno corresponde a la esencia total de ese animal. Esto significa que primero aparece el objeto, la cosa misma, a la cual luego denominamos.

El proceso inverso es imposible. La misma Ley se aplica al mundo espiritual.

Palabras como THEOTOKOS y diversos nombres para los dones del Espíritu Santo como *smirenie* (humildad), *krotost* (mansedumbre), *umilenie* (ternura), *sockushenie* (compunción), *sobornost* (catolicidad), *yurodstvo* (locura por la causa de Cristo) y todo el universo de la actitud Ortodoxa y su cosmovisión deriva de estos dones, sin los cuales nadie es ni puede ser Ortodoxo - ninguna de estas palabras puede ser traducida a los idiomas extranjeros (europeos) -. Y esto es así precisamente porque ninguno de ellos tiene esos dones en sí mismos. Uno no puede denominar lo que no es, lo que no existe en el concepto de un idioma determinado.

Nosotros ya tenemos muchas traducciones en idiomas extranjeros, especialmente de nuestro principal Servicio, la Divina Liturgia. Estas traducciones no fueron hechas por gente simi-educada, lo que podía haber ocurrido al principio de nuestras actividades de traducción. El monje-sacerdote P..., descendiente de una antigua familia aristocrática y educado en Oxford tradujo la Divina Liturgia.

¿Y qué ocurrió? Recuerdo mis primeros trabajos pastorales en Inglaterra. Cuando alrededor de 15 ingleses aparecieron en mi parroquia, decidí que el P... oficiase la Divina Liturgia en inglés todos los sábados. Este grupo de gente recién convertida incluía a un pio benefactor de nuestra Iglesia al cual recientemente uní a la misma. Este representante de la más alta sociedad inglesa, cercano de los círculos gubernamentales de su país, que había traducido muchas de las obras de los Santos Padres al inglés, vino a mí y me dijo francamente: "Por supuesto que intelectualmente comprendo la Liturgia en mi propio idioma, pero debo decirle que no es suficiente, que yo prefiero oír la Liturgia en Eslavónico Eclesiástico, que no comprendo tan bien. Puedo orar más fácilmente, recibo mayor consuelo y calor en el alma".

Así que por este camino pronto finalizaron las Liturgias en inglés de los días sábados. Como no estaban recibiendo casi nada de valor espiritual, los ingleses poco a poco simplemente dejaron de acudir a estos servicios de los sábados. De igual manera, aquí en Norteamérica, muchas veces he tenido ocasión de estar presente en servicios vespertinos en inglés, y en estos casos el hecho que acabo de recordad me resultó obvio.

Para poder realizar la creación de un lenguaje litúrgico para cada nación, necesitamos primero tener Ortodoxos alemanes, ingleses, franceses, etc.. Los que después de recibir la Ortodoxia en el *podvig* del ayuno y la oración, viertan en las palabras de su propio idioma el poder de la gracia del Espíritu Santo por el ministerio del Bautismo. Solamente entonces podrán ellos encontrar nuevas palabras para identificar los dones del Espíritu Santo que antes no tenían, o hacer uso de las palabras existentes después de haberlas santificado y haberles dado una experiencia nueva, espiritual, vivida y sentida profundamente, un significado mejor que cualquier otro aproximado dado por un diccionario.

Con toda seguridad, en el Santo Bautismo la persona misma es bautizada y renovada. También su idioma es bautizado y renovado con él.

Las naciones que se hicieron Ortodoxas o que se hagan Ortodoxas, deben crear su propio idioma litúrgico, pues no tienen ninguno, y nosotros, solamente, podemos ayudarles.

Entonces ¿cómo podremos conducirnos en nuestros esfuerzos misioneros universales para los cuales el Señor nos ha enviado, dispersándonos como semillas?. Ya tenemos mucha literatura espiritual traducida a idiomas extranjeros. Es absolutamente esencial predicar en idiomas extranjeros, y aún leer los Santos Evangelios y las Epístolas, pero debemos ser muy cuidadosos, muy cautos, al tratar con los textos litúrgicos. Los Divinos Servicios son el Santo de los Santos de nuestra Iglesia.

Los textos litúrgicos del *Octoekos* y del *Minea* (1), probados durante siglos por las oraciones de los mayores santos de la Iglesia Ortodoxa, que predicaron con ellos y fueron salvados por esas palabras, sirven como teología dogmática y moral para nosotros. E inclusive una teología litúrgica.

Cuando se prepara para predicar, nuestro buen pastor o padrecito, lee todo el servicio de las fiestas venideras para obtener inspiración para su sermón. Cuando transmitimos las santas palabras de nuestros Divinos Servicios a otras naciones ¿no lo haremos con especial cuidado?.

Así, cuando intentamos muy cuidadosamente introducir en los servicios para extranjeros una o dos palabras de su propio idioma o alguna exclamación, nos limitamos entonces nosotros mismos a ellas por un largo tiempo, hasta que se acostumbran en la oración a esas palabras, hasta que esas palabras sean cubiertas por el poder de la Gracia, hasta que la cubierta sensual, pagana, herética, sentimental y de lugares comunes que se formó durante siglos, caiga. Como una bolsa utilizada para llevar oro, se dora por su contacto con el oro, así lo harán los idiomas extranjeros, introducidos de a poco en nuestros servicios, gradualmente embebidos en la humedad del rocío de la gracia del Espíritu Santo.

Si en nuestros servicios Ortodoxos no podemos usar el excelente idioma de Pushkin, que es tan cercano a nuestro Eslavónico Eclesiástico, como una hija a su madre, ¿que podemos decir a cerca de aquellos idiomas en los que nunca se oficiaron los servicios Ortodoxos?

El proceso es largo, pero ello es seguro, dado que requiere del recientemente convertido, cierta medida de paciencia y humildad.

Para todas las naciones que quieren unirse a la Verdad, a la Iglesia de Cristo, es absolutamente esencial que al menos en un pequeño grado sigan el *Podvig* (2) del santo Patriarca Abraham, a quien el Señor dió la orden "Sal de tu País, y de tu tribu y de la casa de tu padre y ve a la tierra que Yo te mostraré". (Gén. 12:1). También deben emular el *podvig* de la Bienaventurada Ruth, moabita y pagana de nacimiento, que entró en la genealogía de acuerdo a la carne de Nuestro Señor Jesucristo porque amó la Verdad más que a su nación. Cuando después de la muerte de su esposo, Elimelech y de los dos hijos, Mahlon y Chilion, su suegra Noemí le sugirió que volviese a su propio pueblo, Ruth le contestó: "No me obligues a dejar-

te y a no seguirte, porque donde tú vayas, yo iré y donde tú residas, resi-  
diré; tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios". (Ruth 1:16).

Y sabemos por los Santos Evangelios, cuán duro fue para el joven rico  
seguir a Cristo; así para cada nación con un gran pasado histórico, cada  
nación que ha crecido en su propia y rica cultura, gloriosa en materias te-  
rrenas, le será difícil asumir es "podvig". Es difícil, muy difícil, pero  
todas las cosas son posibles con Dios. Amén.

(INFORME AL CONSEJO DE  
OBISPOS DE LA IGLESIA  
ORTODOXA RUSA EN EL EX-  
TRANJERO, NUEVA YORK,  
1978)

ARZOBISPO VITALY, ACTUAL METROPOLITANO

NOTAS:

- (1) OCTOEKOS: Libro de los ocho tonos.  
MINEA : Compendio de 12 tomos, correspondientes a los 12 meses del  
año, donde se encuentran las oraciones y cánticos en honor  
de los Santos que se conmemoran cada día.-
- (2) PODVIG : Esfuerzo para la elevación espiritual.-

\*\*\*\*\*

REFLEXIONES ACERCA DE LAS POSTERGADAS VISITAS DEL ICONO MIROFORO  
DE NUESTRA SEÑORA DE IVER Y S.E. METROPOLITANO VITALY

Desde hace cuatro años atrás, aproximadamente, se anuncia la visita  
del Santo Icono Miróforo de Nuestra Señora de Iver, acompañado de S.E. Me-  
tropolitano Vitaly.

Recientemente se esperaba, para fines de enero del cte. año, la lle-  
gada de nuestro Metropolitano, quien vendría sin el Santo Icono, como fru-  
to de una gira que el venerable Jefe de la Iglesia Ortodoxa Rusa en el  
exilio, había comenzado por los países de la América Central y del Sur,  
la cual gira hubiese culminado en el nuestro.

Al abandonar Nueva York, el Metropolitano, lo habría hecho padeciendo  
un resfrío que en Caracas, Venezuela, se complica con anginas y bronquitis,  
sumado a ello la descompensación sufrida por el cambio brusco de clima y  
la altura. Esto determinó que su comitiva resolviese acompañarlo de vuelta  
a N. York, a fin de preservar mejor su salud y contribuir a su pronta recu-  
peración.

Nueva decepción por parte de los Ortodoxos rusos y argentinos, habi-  
tantes de este bendito suelo.

A estas alturas cabe llamarse seriamente a una profunda y cristiana re-

flexión.

¿Es meramente casual que tan santas y anunciadas visitas se hayan visto frustradas? ¿O es que nuestra preparación y disposición espiritual no está acorde con estos acontecimientos? ¿Cuál es el primer impulso que anima nuestra voluntad al conocer el anuncio de tales visitas? ¿De inmediato adoptamos la actitud humilde y sincera, conscientes de nuestras imperfecciones y nuestro pecado, que nos lleva a prepararnos convenientemente mediante la oración, el ayuno y el recogimiento. Nos ofrecemos voluntariamente para cooperar en todo lo que esté a nuestro alcance para preparar la recepción y posterior estadía?

¿Tratamos de ser mejores, buscando vestir nuestra alma con la pureza y la perfección dignas para tal evento y que debería ser norma de conducta de nuestra vida?

¿O por el contrario nos dejamos ganar por la soberbia que nos lleva a pretender obtener los "primeros puestos en el banquete", olvidando que sólo si somos siervos de nuestros hermanos seremos dignos del Reino de Dios? Y, en consecuencia nos disponemos a la espera como si la dignidad estuviese en nosotros y no en tan Santísima visita y en su beatísimo acompañante.

Queridos hermanos, no rechacemos la Misericordia de Dios, no tentemos al Señor con nuestra inconducta. Dios insiste en nuestra salvación, y nos envía a Su Madre. Dios quiere para nosotros lo mejor y bendecir a nuestra Iglesia, y nos envía a un Santo Padre.

Tiempos difíciles son estos, los tiempos del anticristo, no entremos en su juego.

Reflexionemos. Estamos a tiempo

Nuestro Metropolitano insiste en querer visitarnos. En hacerlo en cuanto se recupere bien.

Esperémosle con nuestras mejores ropas y con la casa en orden. Como los hijos amantes reciben a su padre. Y roguemos con fé, devoción y temor de Dios, para que la Santísima Madre de Dios nos considere dignos de visitarnos en nuestro Santo Templo.-

\*\*\*\*\*

EL COMPUTO DE LA PASCUA

La Santa Pascua, Fiesta de las Fiestas y Día de la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, de la que dependen todas las fiestas móviles, se celebra el primer Domingo después de la luna llena del 21 de marzo o después del 21 de marzo; y si la luna llena cae en Domingo, la Pascua será el Domingo siguiente. Esta es la misma norma que se usa en la Iglesia Latina, pero la Pascua no siempre coincidirá en la Iglesia Ortodoxa y la Iglesia Latina. La Iglesia Ortodoxa observa y guarda la regla establecida por el Primer Concilio Ecuménico de Nicea (A.D. 325), no así la Iglesia Latina, de que la Pascua Cristiana no debe nunca preceder o coincidir con la Pascua Judía, sino que debe celebrarse después. La Pascua no puede caer antes del 22 de marzo (4 de abril según el calendario gregoriano) ni después del 25 de abril (8 de mayo).

La Iglesia Ortodoxa se rige por el Calendario Juliano. Los años en que la Pascua coincide para los latinos y los Ortodoxos se indican en la siguiente tabla con un asterísco. La luna llena usada para el cómputo pas cual es en el 14° día del mes lunar según los antiguos cálculos eclesiales

y no la luna llena astronómica.

PASCUA DE RESURRECCION

<u>AÑO</u>	<u>COMIENZO DE LA CUARESMA</u> (Cal. Greg.)	<u>Cal. Greg.</u>	<u>Cal. Juliano</u>
1988	22/2	10/4	28/3
1989	13/3	30/4	17/4
(*) 1990	26/2	15/4	02/4
1991	18/2	07/4	25/3
1992	09/3	26/4	13/4
1993	01/3	18/4	05/4
1994	14/3	01/5	18/4
1995	06/3	23/4	10/4
1996	26/2	14/4	01/4
1997	10/3	27/4	14/4
1998	02/3	19/4	06/4
1999	22/2	11/4	29/3
2000	14/3	01/5	18/4

\*\*\*\*\*

ICONOGRAFIA

¿Qué es el Icono?

El Icono no es un dibujo ni un cuadro sino una Imagen. Icono viene del Griego, "EIKON", que simboliza la Presencia y manifiesta la "Hipóstasis", (sustancia, naturaleza, esencia) de lo que representa. Es una visión litúrgica del Misterio hecho imagen, porque un Icono no se pinta, se escribe" :"ICONOGRAFIA".

El Icono no tiene existencia propia; participa y es imagen conductora, conduce al Prototipo y testifica Su presencia para el que lo contempla. Según los Santos Padres en el Icono se reconoce una imagen que representa la "Semejanza del Prototipo", por eso recibe siempre su nombre.

El Icono involucra e implica un símbolo. Según la tradición un símbolo contiene la presencia de lo que simboliza, reúne dos mitades: "lo Simbólico y lo Simbolizado".

El Icono no es un retrato o una foto, es siempre diferente del proto

tipo en cuanto a su esencia, pero es semejante en cuanto a la Hipóstasis y al Nombre. No tiene realidad propia, todo su valor teofánico surge de su participación por la semejanza. No debe suscitar emoción sino sentido místico.

Cuando un Icono, por su deseado realismo golpea el sistema nervioso, el misterio indecible pierde su potencia secreta, se borra. Cuando el arte olvida la lengua Sagrada de los Símbolos y talla plásticamente "temas religiosos", el soplo del trascendente no lo atraviesa más. Por eso la belleza del Icono no está en su perfección estética sino en los sentimientos místicos que inspira al ser observado.

El Icono no es cualquier imagen, muestra la Divinidad y a los Servidores de Dios (Angeles, Profetas, Santos, etc.) que se manifiestan a nosotros en el tiempo. El Icono como Imagen Sagrada no se puede escribir de cualquier manera, para escribir un Icono debemos hablar de etapas o de días de realización o mejor dicho etapas de "recreación" de un Icono.

Por eso un Icono no se concibe jamás según la imaginación del artista, sino que se realiza según la Santa Escritura y la Tradición Eclesiástica.

Por todo esto el Icono es: Una Escritura, Una Presencia, Una Contemplación, Una Oración.-

M.C.B.

La Revista de la "Hermandad Ortodoxa San Sergio" es una publicación de la Hermandad del mismo nombre, fundada por miembros de la Catedral de la Santísima Trinidad dependiente de S.E. Metropolitano Vitaly de la Iglesia Ortodoxa Rusa en el Extranjero.-

Domicilio: Brasil 315 -1154- Buenos Aires, República Argentina.-

Correspondencia a nombre de: Hermandad Ortodoxa San Sergio.-

Cheques y giros de contribución a nombre de: Asociación Ortodoxa Rusa en la Argentina.-

\*\*\*\*\*

CONTRIBUCION POR EJEMPLAR: AUSTRALES 3.-